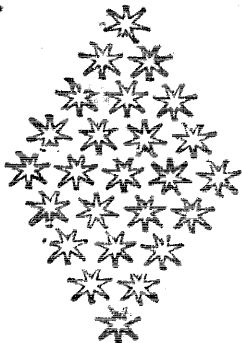


S E R M O N
Q V E S E P R E D I C O
A L A F I E S T A Q V E
 hizo el Conuento de san Agustin de
 Seuilla, en la Beatificacion del glorio-
 so don fray Tomàs de Villanueva, Ar-
 çobispo de Valencia, y Religio-
 so del mismo Orden.

P O R F L P A D R E F R A Y P E D R O
de Larios, Lector de Teologia del mesmo Conuento.

A D O N G A S P A R I V A N D E
Saaucedra, Conde del Castellar, &c.



C O N L I C E N C I A .

En Seuilla lo imprimió Juan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente
 del Correo mayor, Año de 1620.

1945

1946

1947

1948

1949

1950

1951

1952

1953

1954

1955

A P P R O V A C I O N.

HE Visto este Sermón, que se predicó en la fiesta de la Beatificación del santo Arçobispo de Valencia don fray Tomas de Villanueva, y no solo no tiene cosa contra la Fè y buenas costumbres; sino antes con muy grandes testimonios de la sagrada Escritura y de los Santos, pondera admirablemente las excoelencias de la lym su corporal y espiritual, de que en varios exemplos dio al mundo este glorioso Sèro; y así será de utilidad, y gloria de nuestro Señor que se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus, de san Hermenegildo, a 1. de Noviembre de 1620.

Diego Granado.

L I C E N C I A.

EL Licenciado don Gonçalo de Campo, Arçediano de Niebla, Canonigo, Governador, Prouissor, Oficial, e Vicario general de Seuilla y su Arçobispado. Doy licècia a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, fecho por el Padre Lector fray Pedro Larios, de la Orden de san Agustín, sin incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla a 3. de Nouiembre, de 1620.

Licenciado don Gonçalo de Campo.

Doñ y Luis Alvarez.

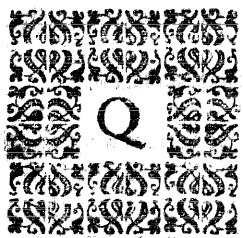
A 2

A DON



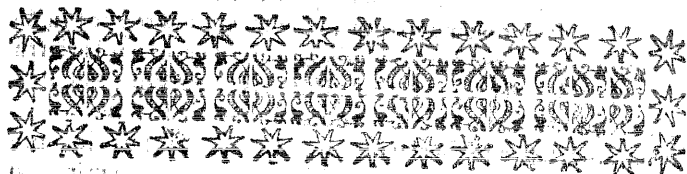
A DON G A S P A R

Iuan de Saauedra, Conde del
Castellar, &c.



Ve fuera de los pobres, si en los dones que ofrecen, no se acogieran al sagrado de la voluntad, de donde pretenden se tome el valor? No se engañan, el parecer siguen de aquel gran Filosofo Seneca, lib. r. de benef. cap. 6. y 7. de cuyas palabras se uiere, que quietud deue causar en el coraçon del que recibe la dadina de vn pobre, que juzga solo por paga el admitirselo:

Qui accipere se putauit beneficium, cum daret, qui dedit tanquam non recepturus, recepit, tanquam non dedisset. Reconociendo su humildad, mira al dar, con los ojos del recibir; quien recibe, que tiene que esperar? antes se reconoce obligado: por esso pues, no retorno llama el bien que le hazen, sino nueva merced. Grande lo es para mi, señor, y para mi Religion, que V. S. se hallasse en la fiesta de nuestro Santo, quando se predicò este sermón: mayor, que pareciesse tambien, que me mandasse V. S. se le embiasse: grandissima, que lo primero que de mis estudios sale a luz, lleue tal amparo, con que no se le atreuera el tiempo: discursos son de la pobreza de vn Santo tan pobre, que con su pobre caudal, vn pobre Frayle a V. S. dedica: dando, recibo; y, merced; mi Religion, fauor. Guarde nuestro Señor a V. S. como puede, y este Conuento se lo suplica.



Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra, &c. Ex Psalterio Dauidico. Psalm. 40.



Et enuo su curso el Sol, obedeciendo al precepto de aq̄l famoso Capitan Iotue, que en el alcance vna de los Gabaonitas, *Iosue*, c. 10. Viose en otra ocasion retroceder diez lineas por los grados que auia subido, en confirmacion de la salud que el Profeta Esaias le promete al Rey Ezechias que ha de tener, *4. Reg.* 20. Y

aurique esto deue causar admiracion por lo que tiene de portentoso, es menos, por darse distinta la razon en los capitulos citados. Algunos han querido dezir, que otro semejante caso no se cuenta en las diuinas letras, que si bié en el *1. del Paralipomen.* c. 4. se dize auerse parado el Sol, se ha de entender en estas dos ocasiones: lo qual impugna el Abulense sobre el mismo lugar. Vanse pues describiendo las generaciones del Tribu de Iudá, y Hegando a los que descédieron de Sella: de Elimelech dize: *Et qui stare fecit Solem*, es este tal, aquel que hizo detener el Sol. La duda es, si fue a peticion suya, para que amedrentados los hombres, que dormidos estauan en sus culpas, con señal y prodigio despertassen. Signiendole el parecer de algunos Hebreos, que refiere el doctissimo fray Nicolao de Lyra, de la Orden del Serafico Padre san Francisco, con el ilustrissi-

mo Obispo de Auila. Es verdad, que del detenerse el Sol fue
como Elimelech, no competo por sus oraciones, antes por su mi-
seria y auaricia: porque auiendo grande hambre en la tierra
de Moab, no queriendo dar limosna a los pobres que a el acua-
dian, siendo el rico y poderoso de la ciudad, se fue de su casa,
teniendo desastrado fin el y sus hijos. Para arguir pues la ingra-
titud, crueldad, auaricia, poca caridad, se para el Sol a mirar vn
hombre tan contrario a su condicion, y con quien el auia anda-
do tan liberal y piadoso, que es el Sol la suma piedad: por esso
los antiguos, consagrando a los dioses diferentes animales: al
Sol le consagrauan vna oueja, como refiere *Alex. ab Alex. lib. 3*
cap. 3. De aqui, dixo *Hierodoto, lib. 9.* que guardando vn ganade-
ro, llamado Yuenio, en la falda del monte Lacmon, las ouejas
consagradas al Sol, dormido el pastor, los lobos le degollarõ
sefenta, condenaronle a sacarle los ojos; desde entonces, ni los
ganados de los que condescendieron en el castigo dieron mas
crias, ni los campos mas fruto, hasta que le fue satisfecho el a-
grauiõ como el quiso. Y en el *lib. 3.* el mismo Autor refiere de
vnas mesas que llamauan del Sol, a las quales, en esparciendo
el Sol sus rayos, *cui libet epulatum licet accede.* e los que quisiessen
podian llegar a comer. Y mas al proposito Luciano, en vn dia-
logo que haze entre Diogenes y Polux, dize, que en las encru-
cijadas de los caminos ponian vnäs esplendidas mesas, que lla-
mauan *Hecateranam*, deducido de *Hecates*, que los Griegos lla-
man *απώλλω* q es el Sol. Y Gilberto Cognato, interprete de
Luciano, añade, que los rricos ponian cada mes estas mesas, que
postea à paupéribus deuorabantur, siendo a estas mesas del Sol los
combridados, solo pobres. Si al Sol pues, le consagran vna oue-
ja, animal tan manso, tan apacible, ta fructuoso: si son las mesas
del Sol las que los antiguos ponã comunes para todos, y prin-
cipalmente para los pobres, denotando la piedad de aquel a
quien las dedicauan? que mucho se pare el Sol, negado en su
moviẽtẽreos los influxos que fertilizan la tierra, corrido y a-
uergongado de que andando tan liberal con hombre, tan cruel
para con los pobres?

O gloriosísimo y Bienauenturado don fray Tomas de Villanueva, Arçobispo de Granada que no quisistes ser, y de Valencia, que con censura os obligaron a ser (no era justo el gozo, pronunciar me dexasse las siguientes palabras) Hermano nuestro. O felicissima Religion, que tienes tal hijo! O grauissimos y Religiosissimos Padres, que tenemos tal hermano! O piadosissimo padre y amparo vniversal de pobres, si se parara por veros el Sol! Pararase, no como a Elimelech, sino para ver vuestro nombre tan semejante a si siendo de los que mas en este mundo le han parecido: que si el Sol es tan liberal, que los Antiguos le pintauan con cien manos: si esparce sus rayos, viuificando hombres, peces, arbores, plantas, a nadie negando su luz; quié le ha imitado qual nuestro glorioso Arçobispo? siendo tanto el bien que hazia, la limosna que daua, que no cié manos, qual el Sol, mas auemos de dezir, que si las fabulas nos quentán que huuo vn hombre que fue todo ojos; la verdad nos enseña, que huuo vn hombre que fue todo manos: si allà se parò el Sol, viendo la crueldad de Elimelech, aqui multiplica sus rayos, queriendo caminar con velocissimo mouimiento, a agradecer la piedad de nuestro Santo, abrafando en su amor los coraçones. Bien se ve la priesa q̄ ha traydo, en la breuedad de la Beatificacion: sesenta y cinco años hà que murió, en este tiempo el amor que ha mostrado la ciudad de Valencia, teniendo vn Actor en la Curia Romana que solicite esta causa: el que ha mostrado toda España, y el comun regozijo, y aplauso vniversal de toda ella, rogando todos a nuestro Señor por la salud de nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, que nos ha dexado ver cumplido este desseo. Hà multiplicado el Sol sus influxos, con la apreturacion en su mouimiento: embie aora el Sol de iusticia los suyos, que disponiendo nuestros coraçones oyendo la vida de tal Santo, le imitemos: interceda la Virgen Maria Señora nuestra, **CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL.** Ave Maria.

Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.

ADos puntos reduzgo el introducir las palabras del Tema, que son del Profeta David *Psalm. 40.* donde llama Bienaventurado al que se compadece de la pobreza y miseria del proximo, rogando todos a Dios por la salud, conseruacion y buen sucesso deste tal, librandole el Señor en el dia malo, y haziendole en la tierra Bienaventurado.

He tenido especial motivo en elegidas, por auer predicado nuestro glorioso Arçobispo vn sermon de san Martin, que está en vn libro que anda impresso de sermones suyos, cuyo assunto fue explicar las. Luego si nuestro santo Padre Paulo 5. le dá el nombre de Limosnero al Bienaventurado don fr. Tomàs, que la Iglesia dá a san Martin, acierto parece auer sido, predicar sobre las mismas palabras? Los dos puntos son. Quã necessaria deue ser la virtud de la misericordia, pues tanto se nos aconseja y manda. El segundo, quan pesada carga son las riquezas, pues tanto impiden el paso a la Bienaventurança. Introdúcense con vnas palabras de Esaias, *cap. 5. Va qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, vsque ad terminum laei: Nūquid habitabitis vos soli in medio terræ in auribus meis sunt hæc dicit Dominus exercituum. Nisi domus multa deserta, &c.* Dá por origen y principio el Profeta, de los males que han de venir al pueblo, la codicia del poseer. Ay (dize) de aquellos, que sus cuydados solo ponen en el ornato exterior: oy se compra vn juro, mañana se leuanta el quarto que cae a la calle, adornándole con lo espacioso de los miradores, ilustrandolos con chapiteles: otro dia se adquiere vna heredad, que sea el delahogo del comercio y bullicio. y la falta que saboree el desseo de tornar a la antes huyda confusion, y esto hasta tanto que ellos solos ocupen el mundo, haziendose dueños y señores: lo qual no se puede hazer, dixo Forerip, sin la moharra en el juro, sin el agrauio del vezino en la casa que se leuanta, sin la trampa en la heredad

5

heredad que se compra, y aun con la amenaza de: Véndase me esto, que lo sabre yo tomar por fuerza, sin dar lugar, dize Batablo, a que los pobres tengan vna moderada passadia. Pues ha goos saber, que las quejas de los oprimidos y agraviados han llegado a los oydos del Dios de los exercitos, que castigando vuestra poca caridad, hará q̄ estos suntuosos edificios se vean, sin que los habiten. (Este fue modo de juramento o promessa, en vna figura que llaman *Apeño pesin*, quando de enojo, la lengua balbuciente algunas palabras se dexa que no pronuncia, qual en Virgilio

Quos ego, sed moros praestos componere fructus,
se suple, idest, *puniam*: y en Plauto; *Non sum is qui sum*, idest, *nisi hoc fiet*: afsi pues) *nisi domus multa deserta*, &c. Las heredades se veran tan esteriles, que de las obradas q̄ gastaren los bueyes en labrar las viñas diez dias, se cogera vn pequeño pipotillo de vna arroba de vino: y de treinta modios (que vienen a hazer nouenta almudes o celemines, por ser vn modio tres, y no uenta celemines hazen quinze hanegas de sementera) se cogera hanega y media. A tanto desmedro y menoscabo ha de venir la hazienda destos tales, que dueños se quieren hazer de lo que no es suyo. Casi la misma exposiõ sigue el glorioso Doctor san Geronimo, segun la translacion de los Setenta Lyra, Batablo, Arias Montano, y nuestro doctissimo General Tadeo Perusino.

• *Vae qui coniungitis domum ad domum*. Ay de vosotros desdichados. Pues de que? es desdicha tener, mandar, fausto, señorío, grandeza? San Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras refiere la Glossa: *Non cumulabit domos, supra domos, neque agris agros adiunges, neque opprimes pauperes: Nobis plura imperat Christus, ut nos proprijs spoliemus, demus pauperibus, sic expediti magis batulabimus Crucem*. De que sirve tener y mas tener, ansiosos siempre por apofessionarnos de todo, oprimiendo y maltratando los pobres, si Christo Redentor nuestro nos manda nos desnudemos de los intereses propios? Si auemos de caminar en Cruz, demos, de

mos a los pobres los bienes, q̄ aligerandose de cuidados, mas bien se camina. Declara esto vna aduertencia de Procopio Gaceo en el cap. 26. del Genes. en aquel contrato que passò entre Jacob y Esau, quando por venir cansado de la caça Esau, a su hermano pide le dè aquel guisado de harina de lãtejas, el qual en retorno pide ceda la accion, traspassando el derecho que tiene a la primogenitura y mayorazgo, *Vende mihi primogenituram.* Quien dada deue ser reprehendido de codicioso Jacob, y arguydo de cruel, si con su hermano vsa, lo que con vn extranjero fuera crueldad? Acerta Esau el partido (fuerte enemigo la hambre) quedando pobre, remediada la necesidad, o satisfecho el apetito. Pues Jacob, toda essa es la verdad? la maldumbre? que mas presumir se podia de Esau, vn hombre defazonado, cegijunto, de condicion bronca y aspera? Mas Jacob, el conocido por las buenas palabras, que assi entiende este Autor las que pronuncia Isac, quando Jacob entrò a hurtarle la bendiccion a su hermano, diciendo: *Vox est iacob, manus autem sunt Esau,* la voz es de Jacob, las manos son de Esau, porque teniendo las el padre, las hallò bellas por industria de la madre, remediando la falta con las pieles del muerto cabritillo. No quiere dezir, qual algunas dizen, que Jacob le parecia a Esau en el metal de la voz (ageno de prudente expositor) sino que dizen: lole el Padre: Hijo mio, tan presto la buelta con el bien que esperau? Respondio Jacob: Es Dios el todo poderoso, y remediador de males; fue su voluntad, que la caça se ofreciese luego a los ojos, y herida con la flecha, se quietasse el deseo. Entonces el padre aplicò los brazos a Jacob, diciendo: La voz es de Jacob. Que palabras de Dios dio: palabras dulces, suaves, no pueden salir del pecho de Esau. Agora diremos Jacob, que en el vender la harina de lãtejas deuió de anar su poco, y aun todo, de embidia y de auaricia: *Videtur non nil auaritia crime: iacobo impingere, quod sane crimen a viro bono alienum esse oportet, bonus enim paucis contentus est, inimicusque contentiæ, nec non,*

Et maximum studium bene faciendi, Et commodandi omnibus. Responde Procopio por Jacob: *Sciendum est diuitias maximum esse momentum malo ad peccata committenda, maxime igitur necessarium arbitratus est Iacobus bonis illum exere vitiorumque materiam. Et forte ita subtrahere animumque ferocem, Et intractabile ingenium corrigere, Et ad meliores reducere mores non igitur obsuit fratri, sed profuit. No es digno Iacob de culpa, pues le obligó la caridad y el amor a hazer, lo que no bien mirado, llamamos codicia. Conocia Iacob fertas riquezas el inmediato escalon para el vicio: dexarlas, el inmediato a la virtud: miraua quan poco esto está el rico, desestimando, olvidadizo de su ser, su mesmo linage. Via la terquedad de la condicion de su hermano, en su gallarda y loçana juventud para amansarle, determinò por vnico remedio el quitarle la hazienda (la experiencia nos enseñã, hijo de quien se quisiere, si pobre, que humilde,) Desnudòle de lo que el no sabia dexar, y le embarçaua, imaginando, si le auia de reduzir por algun camino, ser este, mostrar do muy bien ser su hermano y amigo, quitandole lo que era de estriuo y contrapeso para la virtud, tomando en sí lo que con mas facilidad sabia dexar. Bien se vio esto segundo, como notò san Ambrosio, lib. 2. de Iacob, Et vita beata, cap. 7. quando viniendo con sus hijos, mugeres y hazienda, huyendo de su suegro Laban, Genes. 32. embiando su reposteria delante, solo se queda: *Mansit solus*, y en esse instante: *Ecco vir luctabatur cum eo*, se ve andar abraço partido, no menos que con el mesmo Dios en forma de hombre (parecer de muchos Rabinos, segun Procopio) y puede tanto Iacob, que aunque cojo, Dios le pide que le dexe, por venir mañana, y le apellidan por vencedor; *Si contra Deum fortis fuisse*. Et. Que es la razón de succeder la lucha en el instante que le queda solo si fue por auer scelas con el? Facil le era a Dios, aunque estuiera acompañado de su muger y hazienda, si que vieran la batalla: No fue sino quedandose solo: que sin mugeres, hijos y regalo,*

quien lo dexa todo para hablar con Dios, con el se abraça, lucha, y se ajusta tanto, que entre sus brazos le tiene, le vence: *Quicumque enim secularia negligit ad imaginem similitudinemque Dei proprius accedit. Quid est enim luctari cum Deo, nisi virtutis suscipere certamen, & cum superiore congruere potioreque ceteris imitatore fieri Dei?* Mas dexar del mudo, es auentajarse mas en la carrera, corriendo con ventaja, pues a la ligera corre, que es muy pesado el dinero para quien quiere seguir a Dios. Prosiguio el discurso el tesoro de los Santos san Pedro Crisologo, *serm. 29.* (cendra algo mas de curioso el lugar, por ser del Euangelio que la Iglesia nuestra Madre pone oy en la fiesta del Apostol san Mateo) *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Mattheum nomine.* Pafando Christo Redentor nuestro (dize san Lucas, *cap. 5.*) vio vn hombre llamado Alfeo, sentado a vna mesa de trato, con vn libro de registro, aduanero o banquero. Sentado? (dize el Santo, eleuandose en espirito) *si; sedebat utriusque pondere cupiditas oppressus, & ipse totius contencie fraudis incuruus. Aurum natura graue, granior fit auaritia nimis.* Sentado auia de estar, quien con el peso de la hazienda y de la codicia de tal manera era agruado, en la confusion del mundo, sobre sus ombros riquezas de tan pesado metal, como no auia de estar oprimido? que estimar las riquezas, no qual Abraham, que en hospedar peregrinos las gasta: o qual Iacob, que las dexa, no es posscerlas, sino ser dellas posscido. Valerio Maximo, *lib. 9. c. 4.* *Cupidos, & auros non possidere diuitias, sed possideri ab eis,* que en vna palabra dixo Crisologo, *Vnde, & sedere eius, erat iam subsidere, non sedere.* Diferente es sentarse en vna silla, o seruir de asiento a la silla. Ay ricos sentados en las riquezas, que conociendo lo que son, con facilidad las dexan. Ay riquezas sentadas sobre los ricos, los mandan, ahcerrojan, agrauan y aploman: de donde se vera (prosigue el Santo en el *serm. 30.*) quanto mas atado está este Publicano, estando sentado, que el Paralitico que dize san Mateo, *cap. 9.* *Iacebat in lecto,* tendido en vn lecho: las enfermedades lo diran, nacidas entrambas de culpas, pagandolas el Paralitico

litico en el cuerpo, teniendole descoyuntado por partes, el Publicano desordenados los sentidos y las potencias: daua el Paralitico voces, porque oya a Christo que passaua; estaua en sus logros el Publicano: y assi al Paralitico le dizen; *Confide fili, remittuntur tibi peccata tua*: al Publicano; *Sequere me*: al Paralitico luego le perdonan; al Publicano primero siga a Christo, ande en su escuela, tiene enfermedad mas graue, pide cura despaçio, por auer se señoreado del enfermo: *Vt sequendo me repares, quod consequendo pecuniam, perdidisti aurum erogare bonum, repone malum, contemnere validum, fugere persecurum, quia sicut vincere virtutis est, ita felicitatis euasisse*. Saludable mucho el repartir la hazienda, pestilencia el guardarla, despreciarla gran valentia, huirla segurissimo, y si vencerla, se puede atribuir a virtud, no tener que vencer se puede atribuir a felicidad, y estimarla a su ma desventura: *Vae qui coniungitis*. Ay de aquellos que cuyan de atesorar tesoros tan poco durables. Diran los ricos: Pues no ha de auer remedio alguno, para que el peso de las riquezas nos dexen caminar? Comprase en la feria, en la lonja o aduana la mercaderia para el adorno o gasto de vna casa; tiene la Republica vnos hombres que viuen de llevar sobre sus ombros lo que les mandan, a quien llamamos quien quiere lleva: Dispuso Dios, con su diuina Prouidencia, tambien huicse quien quiere lleva de la hazienda, teniendo alquilados para semejante officio los pobres, con diferencia tal, que el peso para nosotros, es para el pobre alas palabras de Crisologo, *serm. 25. Et ne cui forsitan de esset euectio ad portanda illa quae dimittis angariatus est pauper ferunt pauperes onera nostra, & volentes ferunt, quia t ali non deprimuntur pondere, sed leuantur*. Y assi, quando veis pobres por las casas, alquilados estã, daldes, daldes, q el que quiere lleva son de los bienes que os agoua, sin dexaros dar vn paso en la virtud: y de no hazerlo, en que se piensa, poderosos del mundo? *Num quid habitabitis vos soli in medio terra?* Hizo se para los ricos solo el mundo? Ay de aquel que multiplica lo que no es suyo, dice Dios por Abacuc, *cap. 2*. No quiere dezir,

como

como dizen algunos expositores: Ay de aquel, que de la ha-
zienda agena quiere multiplicar la fuya; sino: Ay de aquel que
trata de adquirir hazienda, que qualquiera que sea, no es fuya:
palabras de nuestro Santo Arçobispo en el sermon citado. Res-
ponde por los ricos, siendo terrible cosa, no poder hazer vno
de su capa vn sayo, pues no es justo, que por no dar lo que es
fuyo, le llamen ladron, le castiguen sin vsurpar bienes. *Et unde
obsecro tua sunt* (responde por los pobres) *fecisti tu ne illa? idcirco
tua, quia vsurpasti ea tibi, nam omnibus communia creauit Altissimus.*
*Antibi soli terra germinat herbas, arbores ferunt fructus, Bruta gene-
rant fortus?* De donde, veamos, dizes mio? hiziste essas poses-
siones, y este mundo de que gozas den tanto las llama tuyas, en
quanto vsurpadas las tienes, pues comunes para todos los criò
el sumo Hazedor: ofrece la tierra y los arboles para ti solo su
fruto? dan los animales sus crias? Si te dieron bienes porque
remedies necessitados, y no lo hazes, eres ladron, pues hurtas
a quien no das; eres homicida, pues matas a quien no susten-
tas: *Clamant nudi, clamant famillici conqueruntur, & dicunt: dicite
Pontifices; Quid facit aurum nobis in frigore, & fame laborantibus.* Pa-
labras del glorioso san Bernardo, traydas de nuestro Santo
en confirmacion de su pensamiento. Dan voces los desnudos,
quejanse los afligidos, diciendo: Baricos, Governadores de la
Rèpublica, Cabeças, Obispos, Prelados della, que remedia
nuestra desnudez vuestras entapizadas paredes, colgadas ca-
mas, suntuosas mesas, regaladas matas? a mi que esoy en mi
mesmo resistiendo los frios del inuierno, padeciendo ham-
bres? esso que os entroniza nuestro es, a quienes deucis resti-
tuirlo, daremos voces que lleguen hasta Dios, que nos oy-
ra muy bien (que son las palabras vltimas del lugar) *in auribus
meis sunt hæc dicit Dominus.* Estas violencias, estas tiranias, llega-
do han a mi (sino es que el Profeta quiere dezir, que han lle-
gado estas amenazas de Dios a sus oydos, donde perpetuamẽ
te le estan auisando.) Mas fuerça tienen a mi parecer estas pa-
labras, *in auribus mei, &c.* porque dizen vna continua pulsacion,

vn eterno clamar, que es lo que solemos dezir; este agrauio se rendre presente, hasta que le echen la tierra encima. Ésto es lo que dize Dios a los poderosos. Holgaos, bizarreos, comed, triunfad, no deis limosna, que este agrauio me durara hasta que os echen la tierra encima, donde entonces os hare cargo, de que me vultis hambriento, y no me distis de comer. *Non est oblitus clamorem pauperum*, que dezia Dauid, *Psalm. 9.* en tanto grado, que no aurá cosa que me diuier ta: porque si de vna parte me estuuiesse el pueblo en el Templo oficiendo ricos incienso, cantando Psalmos y Hymnos; si estuuiesse vn pobre a la puerta deste Templo pidiendo limosna, y que jandose de çu no le focorrian, haria contraposicion al Coro de los que cantauan, y desta mixtura se leuâtaria vn llanto que llegaria a mis oydos. Palabras de san Gregorio Nazianzeno, *oratione 26. de pauperum amore. Eiusmodi hominum clamor potentium externis Templi cantibus ex aduerso respondet, atque eregiore mixticorum necum miserabilis luctus excitatur.* No se oyria de mezcla de musica y llanto, el tercio que resultaua penoso y entretenido; sino que venciendo el gemido de los pobres, conuertiria en si la musica del Templo, oyendose solo penas y dolores. Si, pues, se puede tener por mal afortunado, el que de tal manera se embarça y enreda en las riquezas del mundo, que no es su dueño, sino su esclauo? Si es menester quedarse solo para auer de luchar con Dios? Si el vsurparlo todo es tirania, siendo de los pobres? Si estan sus voces clamando perpetuamente a Dios? Si con el peso de la hazienda no se puede caminar, siendo los pobres los que puso Dios, para que dandoles limosna, nos ayudassen a llevar esta carga? Si el no conocello, dize Efaías, es desdicha? Luego muy bien dize Dauid en nuestro Tema: *Beatus, qui intelligit, &c.* Dichoso y bienauenturado será, el que se com-padece y apiada de los pobres, focorre su necesidad, y le remedia, pues tan a la ligera está para seguir a Dios, verle, y vencerle.

Aplicando este discurso a nuestro glorioso Santo, que bien desde su niñez, desestimando las cosas del mundo, huyó de su riqueza y vanidad; siendo bien nacido, hijo de padres Christianos viejos, ricos de lo mas de Villanueva de los Infantes, donde era natural. A penas sin padre, quando a su madre pide de la mitad de la hazienda se haga vn hospital. De siete años, el almuerço que al escuela lleva, lo dà a los pobres. Si tornando a su casa, halla al entrar algun deudor de su padre, que se lamenta de no poderle pagar, entra y le pide le perdone la deuda, o se dilate el plaço, tornando el hombre consolado y espantado de ver tanta piedad en semejante niñez. Llegó a ser insigne estudiante en la Vniuersidad de Alcala, siendo Colegial de su insigne Colegio mayor, Catedratico de Filosofia en el; y temiendo que se engolfa en este mar del mundo, toma de treinta años el habito de nuestra sagrada Religion, teniendo tanto desprecio de si, que jamas salia de la enfermeria, a quien llamaua la çarça de Moyses. Hizieronle Prior de las mas principales casas de la Prouincia, que diuidiendose en la del Andaluzia y Castilla, al elegir Prouincial, concediéndole a nuestra Prouincia el nombrar primero, por ser la que pidio la diuision, eligio a nuestro glorioso Arçobispo en Prouincial: despues de passado el triennio, nombrandole los Padres de Castilla (como tan zelosos de la Religion) por Prouincial, auiendo sentido mucho, que en el Capitulo antes, les huieffemos ganado por la mano; hizole la Cesarea Magestad del Emperador su Predicador, predicando con tanto espiritu y aprouechamiento de las almas, que no solamente por su persona reduzia almas; mas qual otro san Pedro, que su sombra resucitaua muertos; los escritos de nuestro Santo Predicador, por otro, dauan vida. Afsi sucedió, que predicando el señor dó Gaspar de Aualos, Arçobispo de Granada, le pidio al Beato Fray Tomàs vn sermon suyo: diole el Santo, si bien rehusandolo mucho primero. Predicóse, siendo tan grande el fruto que aquel dia se vio en las almas, tãtas las lagrimas del Auditorio, que los triados
del

9
del Arçobispo, admirados le dixerón: Siempre V. Señoría Ilu-
trissima predica con grande espíritu, mas oy ha sido del cie-
lo. Teneis razon, respondió el humilde Arçobispo, porque he
predicado vn sermon que me dio el Padre Fray Tomàs de Vi-
llanueva. Ni el ingenio, ni las letras, ni la estimacion de los ofi-
cios pudieron apartar vn instante a nuestro Santo, del conoci-
miento de lo que son, no dexandole caminar por el camino de
la pobreza y Religion, haziendo tan poco caso de las honras
y dignidades, qual se vio no queriendo ser Arçobispo de Gra-
nada, y siendolo de Valencia, compelido con censuras de su
Superior: y constituido por Arçobispo, pidio le quitassen la
mitad del Arçobispado, de que se podria hazer otro. Si le con-
sideramos Arçobispo, el regalo en la comida tan poco, que
era el ordinario de vn pobre Religioso. En el vestido, remen-
daua su ropa con sus propias manos; y si, obligandole la neces-
sidad, auia de comprar vn jubon: porque le pedian veinte rea-
les dezia; E esso no, compreñe vnas mangas nuevas, que cuesté
quatro, y de las viejas remiendese el cuerpo y lo demas dese a
los pobres. No auia en su casa otra colgadura, que dos esteras
bastas el iuierno en el aposento de la cama, cuyo adorno eran
dos freçadas, y vnas cortinas de fustan pardo. En el Oratorio
auia vn pobre Ornamento prestado, y dos cogines de guada-
meci, llegando a morir tan pobre, por auer antes de su muerte
de tal manera dispuesto la renta cayda de su Arçobispado, q̄
no se vio señor de vn solo marauedi, estando con mil ansias en
la cama, hasta que se certificô se auia dado de limosna quanto
poffeia: entonces contento, mirando vn santo Christo, le dize:
Señor, lleuadme quando quisieris, pues puedo morir como
Frayle. Dichoso y Bienauenturado, pues tan poco le estorua-
ron la pompa y magestad del mundo, dando a los pobres los
bienes, que nacieron para llevarlos. *Beatus, qui intelligit & c.*

Bienauenturado el que entiende sobre el necesitado y affi-
gido: porque no dize; Bienauenturado el que se duele, o com-
padece? pues no es modo de hablar vsado: Yo entiendo en este
C pobre;

pobre, sino; Yo me compadezco deste pobre. Esta duda pone nuestro Santo en su sermón de san Martín, y responde con vna doctrina de nuestro Padre san Agustín, el qual por este pobre entiende a Christo Señor nuestro, que siendo tan rico, tanto le anonadó, viniendo a nuestra miseria. Quiere dezir; Bienaventurado no solo el que dá, sino el que entiende a quien dá, pues dando al pobre, dá a Christo: *Christum vestit, qui pauperem vestit.* Que bien entendio en el pobre nuestro glorioso Sãto, pues mirãdo desde su corredor vn dia dar limosna, vio reñir al limosnero con vn pobre, por auerle dado otras dos vezes; llamòle el Santo, diziendole: No sabeis lo que os hazeis, en todos los pobres està Christo, y aquel puede ser, sea vn Angel de Dios, que a experimentar viene nuestra caridad, y vuestra paciẽcia; y aadió; No se os dè nada de que os engañen los pobres, libreaos Dios de que vos los engañeis a ellos. Si le respondian: Señor, son holgacanes, dezia; Remedielo el Corregidor, que si agora hazen vn mal, si no les damos haran dos; que fue lo mesmo que dixo en el sermón citado: *Malo bene agere bonum est, imo pauperis malitiam in bono vincere insigne virtutis est: Duplex ibi bonum, & geminata virtus, & quia hominem alit, & quia malitiam vincit.* Hazer bien a toda suerte de gentes, es imitar al Sol, que esparce sus rayos sobre buenos y malos. Vencer la malicia del pobre, prueua de gran virtud, porque en el conocimiento del engaño ay dos razones de bien, y vna virtud hermanada, sustentar al pobre, y vencer su malicia. Así explicó san Ambrosio la palabra, *intelligit*, que significa no escudriñar, si el que pide merece o no la limosna. S. Geronimo leyó: *Beatus qui cogitat de paupere, considerat.* Dichoso aquel que haze particular estudio del pobre; Si tendra necesidad fulano? que es la razon por que no cafo aquella hija? muy pobre deue de ser? y sera necessario ayudarle con el dore. Dize la vida de nuestro Sãto, que a todas horas estava pensando, y quando hablaua con sus criados, no de otra cosa que de remediar sus subditos, inquiriendo qual tenia hijos que sustentar; qual, hija que poner en estado, dandole para

para el casamiento, segun la calidad de la persona, tanto para el mueble de la casa, tanto para vn trato con que poder passar, por ser enemiciſſimo de gente ociosa: y assi tenia repartido este tiempo en cinco partes a honor de las cinco Llagas, el Altar, el Coro, la celda, la libreria, la enfermeria: que si san Pablo se sella, alistandose debaxo de la vanderá de Christo, sellando se con el sello de sus armas, que eran sus Llagas, quando dixo: *Ego stigmata Domini nostri Iesu Christi. &c.* que el Caldeo leyò: *Ego notas*, aludiendo a la costumbre antigua de los Hebreos, re ferida de Rabi Dauid, que esculpian en vna lamina el nombre del idolo que adorauan. y teniendo caliente el hierro, le apli- cauan al cuerpo, para quedar señalado con la mano de su dios. Assi S. Pablo trae impressas en el cuerpo las insignias del du- ño a quien sirve: y nuestro Santo tiene cinco estancias tambié, cinco puestos dedicados a las Llagas de Christo, que impres- sas tiene en el alma. ¶ Casiodoro leyò: *Nō expectās vt perār, sed quod voluit.* Bienauenturado el que no espera que le pida el po- bre, sino al querer acude, el pensamiento le adiuina: *Qui petenti dat bene facit, qui tacentem intelligit beatus sine dubio est* (dize mi gran Padre) El que llega a tanta felicidad, que preuiene la ne- cesidad, y se adelanta a la peticion con la dadiua, este es bien auéturado. Entre los cargos que el pacifico lob le haze a Dios, vno es: *Si negavi pauperes quod volebant, & oculos vidua, spectare feci.* Esto me venga, y effotro me acontezca, si neguè a los po- bres, no lo que pedian, sino lo que querian: y si aguarde a que los ojos de la viuda; que es aguardar? tan presto, entendi- do el mirar, acudia, aunque mas de verguença encubriessse la necesidad, que a penas le daua lugar a desfeear: *Pauperes ex- rum verum quas habebam compotes feci.* Leyò el Griego: Fue- ron los pobres los que entraron a la parte en mi hazienda, y como no era suya, no tuuieron que pedir. Lyra añadió: *Ni- mis protrahendo consolatio, rem debitam.* No se piense, que el dar yo es gracia, no es sino deuda muy deuida, que el tomar la limosna es hazerme la vida de merced.

Con que eminencia se hallò esto en nuestro glorioso Arçobispo. No era menester que le pidieffen, porque en el mirar cono-
cia la necesidad de cada vno. No auia en su casa porteros. Suc-
cedio entrar alguna persona a negociar que no le conocia, y
viendolo tan remendado, dezirle: Yo querria hablar al señor
Arçobispo; yua el Santo, y dezia a su Secretario, o Mayordo-
mo: Mirad que quiere aquella gente, y despachad con breue-
dad. Si venia algun pobre viejo, o enfermo, le sentaua junto a
si, le tomaua las manos, se las regalaua, para que mejor y con
menos encogimiento estuuieffe: si era de noche, y no auia quiẽ
le fuesse alumbrando, tomaua la vela el Santo, y baxaua hasta
dexar a su pobre donde no pudieffe caer o tropezar. Vino vna
noche vn hombre honrado, a quien hazia limosna, a pedirle,
por auerfele ofrecido nueua necesidad, se aumentasse el foco-
ro que le hazia: assi como entrò donde el Santo estaua, antes
que le propusieffe su venida, mandò le dieffen cien reales. Yua
se el hombre, y tornòle a llamar, mandando le dieffen dozien-
tos. Pareciòle que los ojos aun dezian angustia y necesidad,
y dixo, ya que baxaua las escaleras, denle trecientos. Y no quie-
tandosele el coraçon, salio de su quadra, y llegando al corre-
dor, dixo a vn criado: Dezid, que a esse buen hombre le den
quatrocientos reales, que manifiestan sus ojos grande necesi-
dad; y prosiguiò: No se entienda hago yo en esto algun fauor,
no doy lo que es mio, esta hacienda es suya; yo, solo adminis-
trador della. Bien se vio en lo que passò, pidiendole la Cesa-
rea Magestad del Emperador veinte mil ducados prestados,
en vna ocasion que le importaua resistir al Turco: escriuiòle
segunda y tercera vez, por auerlo resistido la primera; y pare-
ciendole al glorioso Arçobispo fuerte la ocasion, combidò a
comer vn dia los pobres mas viejos de la ciudad; despues de
comer, proponiendoles lo que el Emperador pedia, y pareciẽ-
dole que el respeto auia de ser causa para q̄ resignasse todos la
voluntad en la suya, les dize: Amigos, mirad que esta hazien-
da es vuestra, piensefe bien lo que della se deue hazer, y diga
cada

cada qual fu parecer libremente: en fin salio de la cõsulta, que se le prestasse al Emperador la mitad de lo que pedia, dando seguras fianças de la paga. Desta manera se juzgaua señor del Arçobispado.

Mas: Estas palabras; Bienauenturado el que entiende en el pobre, dizen, a mi parecer, lo mesmo que; Bienauenturado el que viue de dar de comer al pobre, el que lo tiene por oficio: como si dixessemos en nuestro language Español; En que entiende fulano? es lo mesmo que preguntar; De que viue, fulano? en que se ocupa? Tenia por oficio solo, nuestro Santo, el dar limosna: y asì acontecio, estando comiendo, venir algun pobre, leuantandose luego de la mesa, por acudir al remedio, primero de la necesidad, que al sustento suyo. Reparó con su agudeza Crisologo, que viniendo Christo Señor nuestro a casa de san Pedro a comer, *Matth. cap. 8.* asì como entrò, puso los ojos en su suegra de san Pedro, que estaua enferma. A la sazón parece, que no auia otra cosa q̄ mirar: *Deus querit homines non humana,* lo que busca Dios, es a los hombres, remediar sus necesidades, no busca gustos, ni regalos, gajes de la naturaleza, infecta por el pecado: *Nec autē ad humana discubuit Christus, quā mulier, quæ iacebat consergeret ad diuina.* Antes de comer Christo, a la suegra de san Pedro dà salud, por ser el principal plato suyo el hazer bien, traia esse oficio. Asì nuestro Santo, en remediar a los pobres se ocupaua solo, no auia para el hora de no dar, que a todas estaua, al vigilantissimo Pastor. Dize su vida, que era amicissimo de criar niños guerdanos, y echauan muchissimos a la puerta, los quales criaua con mucho amor, que mandaua todos los meses viniessen las amas, con qual qual con el niño que sustentaua: esperauante todas a q̄ saliesse a dezir Missa, y entonces yua mirando los niños, entreteniéndose cõ ellos, y a la q̄ le traia limpio y aseado, le daua fuera de su lario algun regalo mas. Sucedia pues, que a media noche la gente honrada y pobre le echassen sus hijos, pues para que no estuuiesse hasta la mañana llorando, leuantauase el Santo a di-

11
uer las horas de la noche, llegauasse a vna ventana, a oyr si llo-
raua algun niño, para mandar luego se abriessse la puerta, y se
lleuasse a vn ama, que para esto hazia viuiesse algunas junto a
su casa. Dize con esto vnas palabr as dificultosas de san Pedro
Crisologo, *serm. 39. sobre vnas de san Lucas, cap. 11.* quando lle-
go aquel amigo a pedir que le dieffen tres panes, que le auia
venido vn huésped: *Indicit in hac humanitate geminam necessitatis
speciem, petentis, & dormientis, ut illum petere hispes, dare compellat
hinc somnus, ut pote qui propter sedaturum ei dicat in tempore, quod
non occurrere amico, sed recurrere videatur ad somnum, & ut ei dormi-
re magis liceat, quam dare inbeat sic petenti: ecce pulsanti illi plus som-
nus, quam somnus exitit suffragator.* Dos son los que tienen neces-
sidad, el que pide y el que duerme; al que pide le obliga el hues-
ped que le ha venido a pedir; y al que duerme lo obliga el sue-
ño a dar. Pues el que duerme tiene necesidad de dar? antes a-
uia de estar desobligado, por la incomodidad que le causa el
pedirle a semejantes horas. Esto valia si los seruos de Dios si-
guieran los fueros del mundo: los que a Dios siguen, en el tie-
po que parece estan menos obligados, lo estan mas, pues afuer
de vigilantes soldados, diran que acudieron a la necesidad,
en tiempo destinado al sueño y al descanso; a lo qual, en ley de
mundo, se deuia primero acudir, que a la necesidad del ami-
go. A media noche se leuantaua David y a essa hora el esposo
viene a ver la vigilancia de su esposa: y assi al que pedia, mas
favorable le fue el sueño que el sueño. Como si dixera: Mas fa-
uorable le fue el sueño, que lo que de fuyo dize el sueño; dize
enagenacion de sentidos, descuydo, desbrimiento, que tiene
a quien le despierta al mejor sueño. Pues los seruos y amigos
de Dios de esse tiempo hazen necesidad, dando a entender,
q̄ a todas horas estan alerta para acudir en llamâdo, qual nues-
tro glorioso Santo, que al niño que a la media noche llora, al
pobre que viene quando se sienta a la mesa, tiempos de fuyo
destinados, para acudir a la propia comodidad, en estos acude
a la del proximo, haziendo necesidad, y obligandose como

tan seruo y amigo de Dios. Han me dicho, aunque no lo he visto, que en vna impressiõ Plantiniana dize: *Plus somnus, quã sonus*; harà este sentido: Mas favorable le fue al que llamaua el sueño del que dormia, que su llamar. Pues porque llamara no le diera, si el que dormia no estuiera deseando y esperando aquella hora? Mas dificultoso està, poniendo la palabra, *somnus*, en entrambas partes: assi en la impressiõ de Medina del Campo, de Antuerpia, año de 1557. y de Paris de 1585. y en vna nueua aora de a folio, por Oracio Cardon, y de Moguncia año de 1613. ¶ En dotrina de mi P. S. Agustín estas palabras: Biëauenturado el q̄ entiēde en el pobre, se hã de entēder del silencio cõ q̄ se deue dar la limosna, q̄ se dè tã secretamēte como si se diera solo cõ el entendimiēto, q̄ es lo q̄ dixo Christo por S. Mateo, c. 6. *Cũ facis elemosynã, noli tubã canere ante te, sicut hypocritæ faciũt.* No deis limosna a la vfança de los hypocritas. q̄ al dar, tocã la trõpeta. Inusitado modo de hablar, y con mas espíritu del q̄ parece; por q̄ no solo quiere dezir, q̄ sea en secreto la limosna, q̄ no llame para que la vean, qual si se tocassè vna trõpeta; sino auisar, q̄ de la suerte q̄ el resonar de vn clarin, y el tocar la trõpeta, por ser instrumentos de guerra, es publicar la batalla: assi, quiē dà la limosna fanfarroneãdola, està tan lexos de desenojar a Dios, q̄ la limosna le haze guerra. *Et bene tuba* (dize Crisologo, ser. 11.) *quia talis elemosyna hostilis est nõ ciuilis.* Haze de la limosna vn enemigo, y lo q̄ auia de ser de premio y hõra, es de desuētura y miseria. Hallõse esta virtud en nro Sãto, procurãdo siēpre cõ grãdissimo silencio, e mediar las necesidades de sus ouejas por si mesmo, ocultãdo milagros grãdes q̄ le passauã, qual se vio, cõrãdole su Secretario vno q̄ auia hecho N. Señor cõ el, q̄ viniēdo de repartir la limosna q̄ se solia dar fuera del Arçobispado, en el camino hallõ menos la bolsa del dinero, q̄ venia casi baziã; embiarõ al moço a la posada, a ver si se auia q̄dado en ella: el qual tornãdo sin auerla hallado, buscarõ la de nueuo en la maleta, hallandola tan llena de dinero, que no se podia cerrar. Contandole, pues, esto al santo Arçobispo, digo:

dixo: Muchos casos semejantes me han sucedido. Hizo (ò sabio conquistador del cielo!) de la limosna amigo, no enemigo. Nuestro glorioso Sãto, en el sermõ citado, entiende las palabras del Tema, no solo de la limosna que se deve hazer al cuerpo, sino al alma; pues es mayor la necesidad, quanto es mas noble quien la padece: y declara el modo de dar limosna al alma, con vnas palabras de san Pablo, 2. ad Titum. 4. *Corripe fratrem, increpa, argue, admone, adiuna.* Corregir el Arçobispo su subdito, el padre su hijo, el anciano al jouden, quando los ven deuiar del camino de la virtud, entonces se haze limosna: y para esto dize, que los han de amonestar, auisar, enseñar, reprehender, rogar, corregir; mas ha de ser con amor, suavizando el castigo, llevando en sí lo penoso. Si fue el glorioso don Fray Tomàs el mayor limosnero, socorriendo las necesidades del cuerpo, no menos lo fue en las del alma. Governaua con grandissima mansedumbre, no puso jamas excomunion, ni otro precepto; y diziendole vn dia, que mormurauan personas doctas, no le pudiesse en vn vicio que andaua muy valido en Valencia, respondió: Digan, que mi Padre san Agustin quiso quitar en su Obispado el vicio de la embriaguez, y san Iuan Chriostomo el de jurar, y ninguno puso censuras; yo quisiera llegar en perfeccion, a desatar las correas de sus çapatos. En siendo Arçobispo, visitò las carceres de Valencia, y viendolas tã obiscuras, las mandò derribar, pareciendole crueldad e indecencia, prisiones tales para gente Ecclesiastica. Puede se dudar del modo con que castigaua, con el mas inusitado modo que se puede imaginar. Si los Religiosos, siendo Prouincial, hazian algun delito; o siendo Arçobispo, acusauan algun Ecclesiastico, embiaua por el, mandando a su justicia viniessse dozientos pasos detras, o delante del delinquente mirando por su reputacion. En llegando ante su presencia, dezia, que se esperasse en la ante sala, y entrandose en su Oratorio, dauase tan crueles açotes, que regaua el suelo con su sangre: tal vez salio con el mesmo açote en la mano: otras, auiedo muy biẽ oydo el preso

el

el castigo que auia hecho en si el santo Arçobispo, qual si fue-
 ra el transgressor de la ley. Despues deziale con grande amor
 al culpado: Vayase V.m. a su casa, que las culpas son mias, y
 aun quiças son por las mias, bien es yo las castigue en mi. Al-
 guna vez le llamaua a su casa, diziendo; tenia negocios de im-
 portancia, para lo qual, por auer de yr a Roma, era meneste: vé
 diesse su ropa, dispusiesse su casa (asi sucedio con cierto Cano-
 nigo de Valencia, que desseaua mucho apartarle de vna amifi-
 tad de que no se hablaua bien) hizole vna cama en su aposen-
 to, y a media noche açotauase cruelissimamente el Santo Pre-
 lado, ayunaua, acostauase en vna tabla. Passados vnos dias, di-
 xole: Confiesse V.m. que presto sera el viage. Hizole confes-
 far, y poco a poco le redujo con su exemplo a hazer gran peni-
 tencia; en viendolo que ya estaua olvidado del mundo, dixole:
 Bié puede V.m. yrse, que buena Roma se heua. De modo, que
 el castigar los culpados, era castigarse a si. Dize con esto, a mi
 ver, vna aduertencia de san Hilario sobre el cap. 27. de san
 Mateo, *Canon. 33.* donde dize: Que la sauana o lienço que vio S.
 Pedro, *Acto. 10.* quando le dixeron: *Petre occide, & manduca,* Pe-
 dro, matad y comed, fue la mesma en que amortajaron a Chris-
 to, quando le descindieró de la Cruz. Las palabras son estas: *Hic*
(ideft Ioseph) munda sindone corpus inuoluit, & quidē in hoc eodē li-
neto reperimus de cœlo ad Petrū vniuersorū animalū genera submissa.
 Despues de predicado este lugar he entreoydo dezir, q̄ no fal-
 ta quié aya dicho, q̄ aquí el Sãto va hablãdo en espíritu. Vea el
 tal, antes de calūniar, q̄ en el citado Canõ va el Sãto hasta este
 pũto haziendo officio de Historiador: luego alegoriza, dãdo va-
 rias razones y exposiciones de la significaciõ de Ioseph, y de ser
 vna mesma la sauana en q̄ amortajã a Christo, q̄ la q̄ Pedro ve
 llena de animales inmundos. No tengo de seguir la razon que
 dà el Santo, y para explicar mi concepto supongo vna opiniõ
 muy cierra de doctõssimos Expositores, que aquellas saban-
 dijas que en la sauana se le representaron al Apostol san Pe-
 dro, significauan las culpas, y pecados de los hombres.

Lo mesmo fue dezir: Pedro, matad y comed, que dezir: Ea Pedro, no ay que hazer ascos, ni aspabientos, mirad que sois suprema cabeça, con plenaria potestad: Pues porque se muestrã las culpas de los hombres en la sauana, que sirue de mortaja a Christo? fue dezir: Pedro, aucoos bien con estas culpas, que por que a ellas no las mireis, sino a mi, me echè sobre ellas, para q̄ quando el Padre Eterno quiera executar su ira en los hõbres, estando yo de por medio, execute el golpe en mi su fuerça. O sino, fue dezir: Las culpas de los hombres fueron mi mortaja, pues por ellos muero. Esto hazia nuestro glorioso Santo; açotauase por las culpas de sus subditos, echandose con sus lagrimas y penitencia sobre ellas, para que quando Dios quisiesse castigarlas, le lleuasse la vista; tal virtud, tal santidad; y si se huiesse de executar el castigo, qual piadoso padre, diesse en el; y diria tambien: Estas culpas son mi Arçobispado, que la afeita de los hijos redundã en los padres: y asì por ellas padezco de tal manera, que quisiera yo lleuarme todas las penas. Asì explica san Hilario, *Canon. 31.* aquellas palabras que dixo Christo Redentor nuestro, orando al Padre Eterno: Si es posible, passe de mi este Caliz de passion. Pedia que con el brio y gallardia que le bebia Christo, con essa fortaleza y esperança de la gloria, ellos le bebiesen, quedando vitoriosos: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Que fue dezir: Señor, teneis decretado, que ellos y yo auemos de morir, y asì hagase vuestra voluntad; mas si yo siguiera mi amor, si se dexara a mi voluntad, yo me lleuara solo los trabajos: *Vellet quidem eos non pati, ne forte in passione dissident, sed cohereditatis suae gloriam sine passionis difficultate mercantur.* Son hombres. pueden desfallecer en la pelea, quieren bien, y el amor me haze que tema, pues soy padre: há, si entraran a Reynar conmigo. sin passar por la dificultad del padecer! lleueme yo las duras, las penas, los trabajos, que no les huyre la cara, me conocen, y los conozco; que es lo que dezia el santo Arçobispo, açotandose por su rebaño, que de buena gana, Señor, me lleuara yo el castigo que estas ouejas perdidã

das merecen por su culpa, que no se si podran llevarle, y se ren-
diran antes de la penitencia. Esta era la limosna que el Santo
hazia en el alma.

Ya que auemos dicho la inteligencia destas palabras: Bien-
aventurado el que entiende en el pobre, segun la doctrina de
los Santos, hecha la salua a su autoridad, digo mi pensamiêto:
Bienaventurado el que entiende en el pobre, o sobre el pobre,
es dezir: Bienaventurado aquel que entiende y conoce, que es
aquello que se hizo para el, y para quien el nacio. Declara esto
vna duda que tengo: porque el rico auariento, entre sus crue-
les tormentos, hablando con el gran Padre Abraham, como se
nos cuenta por san Lucas, *cap. 16.* pide embie a Lazaro? *Ve in-
ringat extremum digiti sui in aquam.* Que moje la estremidad del
dedo, y con esso solo le refrigere: inaduertencia parece, y pri-
uacion de sentido en las penas, pedir que venga Lazaro, sien-
do assi, que otro qualquiera deuiera vsar de mas piedad, pues
aunque todos los pobres auian de estar quejosos por el mal
tratamiento de Lazaro; mucho mas Lazaro, que personalmen-
te lo padecio; demas que al refrigerio del rico, no importaua
Lazaro determinadamente. Muy bien pidio, que fue como si
dixera: Yo querria que viniêsse alguno, y auiendo de venir, no
puede ser otro que Lazaro, porque haze Dios para cada pobre
vn rico, y para cada rico vn pobre: fuy yo su rico de Lazaro,
fue Lazaro mi pobre; y si bien es verdad, que yo andue con el
tan desapiadado, que le injuriê de palabra, le echê mis lebre-
les, para que se cenassen de sus llagas; el vsarâ conmigo demas
misericordia, y pues es mi pobre, me darâ aliuio en las penas
que padezco, mandalde que venga, que a ello le puedo obli-
gar. Esto parece que dizen vnâs palabras de los Prouerbios, *c.
22. Pauper, & diues obuinauerunt sibi;* El rico y el pobre se encon-
traron. Ianfenio explica estas palabras, con lo que fuele suce-
der entre dos amigos, que auiendo se andado buscando, se en-
cuentran en vna calle, se saludâ, se abraçan, y cada qual al otro
pregunta donde ha estado. Estos dos amigos son el pobre y el

rico, que no puede viuir vno sin otro, andauanse buscando y encontraronse. Donde? Responde mi gran Padre, *homilia 14. In hac vita, natus est ille, natus est ille, inuenerunt se occurrerunt sibi.* El mesmo intento sigue, *serm. 25. de verbis Domini*, donde dize; que hizo Dios al pobre por el rico: *Vtriusque operator est Dominus. diues propter pauperem factus est, & pauper propter diuitem, pauperis est orare, & diuitis erogare.* El sitio donde se encontraron fue en esta vida, nacio el vno, nacio el otro, buscauanse como sombra de cada vno, hallaronse; hallò el rico al pobre, y dixo: O señor pobre, en buê hora vea yo a V. m. no sabe que no puede viuir sin su compañía? El pobre le dezia lo mesmo al rico, hermanauanse; teniendo el rico en el pobre quien le ayude a llevar su miseria. Y confirma esto Agustino, con lo q̄ le passò a Elias, 3. *Reg. 11.* quando nuestro Dios y Señor le daua a comer con vn cueruo. Quitòle el cueruo; y el para que? *Vt a vidua pascereetur.* Como si le fuera de algũ cuydado o trabajo para Dios el embiarle de comer con vn cueruo, se le quita, y le embia a vna viuda que le sustente. Bien pudiera Dios sustentar los pobres, sin que los ricos los sustenten, mas era hazer agrauio a los ricos, y se quejaran, qual se deuia de quejar esta viuda, diziendo; Pues Señor, que razon es que sustentéis a Elias con vn cueruo, si me criastis a mi para sustentarle del quitarme le es hazerme agrauio. Y assi concluye Agustino: *Non Elias prostetit, sed vidua.* Que fue lo que dixo san Iuan Chrysostomo, *hom. 46.* sobre el cap. 23. de san Mateo: *Non tantum nisi te ad utilitatem illius, quantum illum misit ad utilitatem tuam: ne putes, quod propter utilitatem pauperum Deus diuites fecit, quos & sine diuitibus poterat sustentare, sed propter utilitatem diuitum Deus pauperes fecit, qui in fructu suo, & steriles erant futuri, nisi pauperes fuissent.* Dira el otro: Si para cada pobre hizo Dios vn rico, con que yo sustente vn pobre basta: suficiente fuera, quando todos los ricos sustentaran sin pobre, mas auiendo tantos que no conocen para quien nacieron, es menester aya en las ciudades quien supla estas faltas. y si a cada rico le nace su pobre, al que es Prelado, Arçobispo, le nacen todos, y deue ser para todos, qual nuestro Santo,

que

que en año tal, q̄ jamas se auian visto tantos pobres en el Reyno de Valencia sin remedio, porque los vicios de los ciudadanos no dauan a esso lugar, le embia la Cesarea Magestad del Emperador, porque con el exemplo de su doctrina y de su vida remediaffe desorden tal, haziendote Dios, padre de tantos pobres, dádoles lo que de derecho era suyo, pues para el auian nacido; y dando el Santo, y sustentando qual Pelicano con sus mismas entrañas sus hijos. Por esso sus armas son, al pie de vna Cruz vn Pellicano, Aue manifestadora de la caridad y amor *Beatus, &c. ¶ In die mala liberabit eum Dñs.* Al q̄ diere limosna, le librarà Dios en el dia malo. Comũ exposicion de los Santos, entender por el dia malo el dia del juyzio, ya por lo tremendo y espantoso del dia, ya para los malos, por el castigo que esperan; que a los buenos, antes es puerta del cielo, pues acabadas penas y destierros, en cuerpo y alma gozarán de Dios. En esse dia, pues, vniuersal, le librarà solo el auer dado limosna, no otra cosa. Dixo lo con su agudeza Crisologo, *ser. 14. In die mali illi Deus liberator assistet, qui a malis pauperem liberauit. In angustijs illum Deus clamantem audiet, qui pauperem cum clamaret audiuit. Non videbit diem malum, qui dies bonos videre pauperem fecit. Vt debet diem malum, qui diem iudicij sine aduocatione pauperis intrauerit. Sine causa accusant peccata, quem pauper excusat, excusari non potest, quera fames pauperis accusarit.* Mas quiero de vna parte el tropel de mis culpas acusandome, y vn pobre en mi defensa, q̄ la hãbre de vn pobre cõtra mi, pues todo lo restãte no es suficiente para defenderme. El q̄ tẽdra propicio el luez, el q̄ le oyerã al pũro q̄ hable, el q̄ tẽdra buen dia, ha de ser el q̄ se los dio buenos al necesitado, sorriẽdo su hãbre, su desnudez. No puede tener buen dia quic no lleuare testimonio q̄ no va de lugar apestado, esse le ha de dar el pobre, q̄ diga: Este me sacò de la carcel, casò vna hija pobre. Entre, dirã. O, q̄ fue adultero, homicida, perjuro. Dira luego el pobre: No importa, a mi me sufretò, a mis hijos puso en estado, y por esso le perdonò Dios, trayẽdole a penitẽcia. Dira el luez: Bien alega el pobre, entre

a Reynar

a Reynar con migo esse tal, que tuue hambre, y me dio de comer: *Sine causa accusant peccata quæ pauper excusat.* Parecera otro en juzgado, y dira: Yo me açotè, ayunaua, traia filicio; dira el pobre deste rico: Era auariento, logrero, jamàs hallè en el, con suelo; en viendo vn pobre dezia: Porque este no hà de seruir? no se auia de consentir esta gente en la Republica, andad hermano, no ay que dar. Promulgará el luez la sentencia, embian dolo a eternos tormentos, pues estuuu en el sediento, sediento, y no le dio de beuer: *Excusari non potest quem fames pauperis accusarit.* Que buen dia, que buena quenta dio, que de abogados tendria nuestro glorioso Santo: ya nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, con su Beatificaciõ lo testifica, dandole a la Iglesia por Bienauenturado, viendo se cumplida la palabra de Dios nuestro Señor, promulgada por su sieruo el santo y Real Profeta Dauid; que el que se compadece del pobre, le hará Dios en la tierra Bienauenturado. *Dominus conseruet eum, & uiuificet eum.* Dios le conserue y uiuifique. De nuestro Santo cuenta su vida, que desenterrandole despues de algunos años, para enterrarle en lugar mas decente (porque el Santo quando se moria pidió le enterrasen a la puerta de la Iglesia de su Conuento) deshaziendose la fabrica del cuerpo, se hallò la mano derecha y el rostro en aquel frescor y hermosura, que si estuuiera uiuo, reparo. Porque la mano derecha y el rostro? Pedia el rico auariento, que le refrigerassen la lengua. Pues entre tantos tormentos, es sola la lengua la que se le abraza? No: la parte mas delicada? Tampoco, mas lo son los ojos: la lengua pide le refrigeren, porque siente en ella mas tormento; y siente en ella mas tormento, porque fue la que mas persiguió a Lazaro, le in jurio, le echò los perros que le hiziesen pedaços: agudeza de Crisologo, *serm. 66. Non reliquum corporis ab incendio habebat immune, sed lingua plus ardet, que misericordiam, ut fieret habere neglexit, in lingua manus sentit incendium, que maledixit pauperi, misericordiam contradixit, lingua in tormentis prima est, que derogando pauperi, pauperis derogauit auctor.* Las mesmas palabras dize Agustín.

Ann. 10. ser. 2. in Dominica 15. post Trinitatem. Auiendo de ser las penas correspondientes a los delitos, la mas culpada padezca las; abra fese, pues, mas la lengua de aquel rico; y premien se tambien las buenas obras, con lo que principalmente a ellos acudio; boca que no tuuo vn no, aun sin pedirle; ojos que entedieron los del pobre que tenia necesidad; rostro siempre alegre, apacible para los pobres; mano derecha, que la naturaleza le dio oficio de dar, y tantas necesidades socorrio, casó tantas guerdanas, tan liberal fue, siendo para si tan escasa, conseruese en su viuo ser, no atreuiendose a ella el tiempo, ni la tierra, pues no es de su jurisdiccion, por estar viuificada: *Dominus conseruet, & viuificet.* Porque no dize; *Dominus conseruat & viuificat?* Dios le conserua y viuifica; sino, Dios le conserue y viuifique? La primera es, voz enunciativa. El segundo sentido es, voz que ruega: que el que se compadice del pobre, no solo dizé lo que haze; sino ruegan por su salud a Dios: *Viua mil años, amen, fulano, que es amparo de pobres; Qui audiuit rogantem egenum, ecce orbe toto audit Ecclesiam sic rogantem, Dominus conseruet eum.* (Crisologo sobre este Psalmo.) La Iglesia toda ruega por el caritativo y limosnero, todos le aman, todos sienten su muerte. Digalo Valencia en la muerte de nuestro Santo; ocho mil y mas pobres se hallaron en su entierro, siendo tanto el sentimiento que tenian en la muerte de tal padre, que arrebatados con el dolor, ninguno se quejaua, aunque le atropellassen; ni derramauan lagrimas, atonitos con tal perdida. Todos se alegraron tambien en los buenos sucessos de los compassiuos y misericordiosos: en el mas felice successo del mas piadoso Santo, mayor regozijo. Pienso, sin duda, que España le ha hecho el mayor, que jamas en Beatificación alguna, dandose vnos a otros el parabien, por que todos tenian esta causa por suya propia. Quien duda, se aura señalado Sevilla en esto, como en todo lo demas? honrandonos el Cabildo Eclesiastico, tan noble como virtuoso, con las colgaduras principales de su Iglesia, plata y ornamentos. El secular, tan ilustre como leal, haziendo fiestas de

toros, mandando se enciendan hachas, luminarias, que con la musica de campanas, clarines y chirimias, publiquen el regozijo de la ciudad, el amor al Santo, la merced que nos hazê; mostrandola bien, viniendo a honrarnos vn dia de la fiesta, asistiêdo a Missa y sermon. Que dire, Sevilla, de tus ciudadanos, de tus illustres matronas ðiganlo tantos y tan adereçados Altarres, tantos y tan ricos habitos, bordados de perlas y diamantes como en ellos huuo, dados con tanta liberalidad, que antes de acabar de pedir, la respuesta era: Para tal Santo y tal fiesta, dueño es V. Paternidad de mi casa. O amada Patria! a todos dá las gracias por mi oy mi Religion, que seran en ella todos perpetuos Capellanes, que rueguen a nuestro Santo reciba esta ciudad a su quenta. Y si estando muriendo (ò gloriosissimo Arçobispo!) dixistis a dos Prebendados de la Iglesia de Valencia, q̄ pedian os dexasseis entêrrar en la Capilla mayor: Digã Vs. mercedes a estos Señores, que agradezco la merced, no la accepto porque soy Frayle, mas entiendan que no he de olvidar esta Iglesia y ciudad en muerte: antes si me veo en lugar de eterno descanso, siempre estare rogando por ella. Pues soys, Santo mio, tan agradecido, amparad esta ciudad, fauoreced este Conuento, interceded por todos, que imitando vuestra vida, mediante la gracia, en esta, llegaremos a gozar de la gloria: *Quam mihi, & vobis praesert, vnigenitus Dei filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & Regnat per infinita secula, Amen.*

(?)



Con licencia lo imprimiò en Sevilla,
 Iuan Serrauo de Vargas y Vreña, en-
 frente del Correo mayor,
 Año de 1620.